

Antonella Chichizola Cisneros

Teatro a la distancia

No hay duda de que el aislamiento social producto del COVID-19 presenta un reto para las artes escénicas. Las alternativas digitales que están apareciendo para distintas ramas del conocimiento, como plataformas educativas o *streamings*, no son demasiado esperanzadoras para un arte cuyo componente principal es la presencia, la temporalidad –el hecho que la función sucede por primera y única vez frente a tus ojos– y la comunión del público que atestigua estos hechos.

“Estamos ante muchas interrogantes”, dice David Carrillo (DC), director de *Trueno*, obra escrita por el dramaturgo británico Chris Thompson (CT) para la coproducción de la función didáctica que desarrollan el Programa de Formación de Públicos del *Gran Teatro Nacional* y el British Council en Perú, “sabemos que el teatro necesita del otro”.

A Carrillo le preocupa que la virtualidad, única salida inmediata para conectarse con el público en este contexto de aislamiento, vaya a debilitar la confianza que se teje en el escenario.

DC: El teatro siempre se ha jactado de hacer arte sin mediación entre el producto artístico y el público. Pero, si queremos seguir haciéndolo en el corto plazo, vamos a tener que hacer algunos cambios. Creo que habrá una revolución cultural en las conductas de la gente y que el teatro tendrá que abrazar y esperar con paciencia. La pregunta es: ¿Cómo mediar el teatro sin que pierda su esencia, su capacidad de convivio?



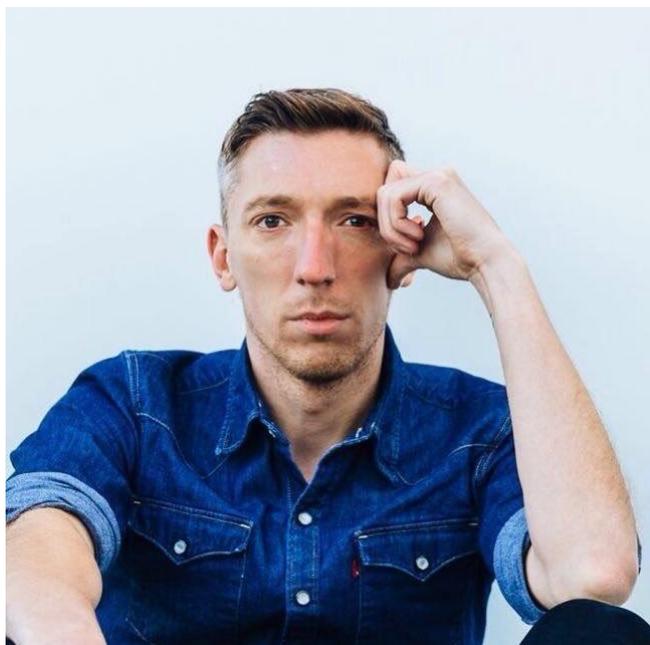
David Carrillo, director de la obra *Trueno*

En el 2019, el British Council, en alianza con el Programa de Formación de Públicos del Gran Teatro Nacional del Perú, encomendó la creación de una obra dirigida a estudiantes escolares para hablar sobre corrupción. David Carrillo (Director), Chris Thompson (Dramaturgo) y Dania Granda (Directora de Arte) fueron los elegidos para asumir esta tarea. Sin embargo, había un problema:

David Carrillo estaba en Perú, Chris Thompson en el Reino Unido y Dania Granda en Francia. Ésta es la historia de cómo cocrearon una obra de teatro a la distancia.



Si bien Chris escribió *Trueno* estando en el Reino Unido, hizo una visita a Perú por cinco días para familiarizarse con el contexto nacional y conversar con un grupo de chicos de secundaria para que fueran ellos quienes hablaran a través de sus palabras. Además, visitó el [LUM](#), un museo que recoge la historia de la violencia que se vivió en Perú entre las décadas de 1960 y 1990, y conversó con algunos periodistas.



Chris Thompson, escritor de *Trueno*

P: *Chris, tuviste que escribir una obra sobre un país que no conocías, que tiene una cultura y una lengua distinta a la tuya y sobre un tema con implicancias históricas y políticas con las que no estabas familiarizado. ¿Cómo hiciste para salvar esta brecha?*

CT: Siempre estuve abierto a la idea que nunca podría entender por completo la identidad política de todo un país. La clave de este proyecto para mí era que la historia saliera de las voces y del corazón de los chicos. Así que, como escritor, tomé el rol de altavoz para que sus historias sean contadas. Me impuse el reto que en cada página del libreto apareciera algo que había recogido en mi visita: una cita de alguno de los chicos del taller, alguna pieza de información del museo,

parte de una entrevista con un periodista, etc. Fui muy estricto con que la obra se adecuara a la evidencia y con que todo lo que apareciera en ella viniera de esta investigación.

Para mí, el corazón y alma de este trabajo era poder echar luces sobre el optimismo y la resiliencia de una generación de chicos peruanos; fue muy inspirador y me sentí muy honrado de que se me permitiera hacerlo.

P: *El Gran Teatro Nacional del Perú, donde se representaría *Trueno*, es una institución pública y como tal debe procurar curar su contenido manteniendo una posición política neutral. ¿Fue éste un reto para ti?*

CT: El día que me fui de Perú, Alan García se suicidó. Sentí que el ambiente se cargó aún más de angustia y nerviosismo por el tema de la corrupción luego de eso.

Hubo muchos socios involucrados, todos con puntos de vista legítimos sobre lo que la obra debía ser y qué era lo que teníamos que conseguir con ella. El peligro con eso es que cuando una obra trata de serlo todo para todos, termina siendo nada.

Por lo tanto, mi mayor tarea era proteger la obra. Mi rol era aferrarme a la historia y a mis instintos sobre qué funcionaría en escena, mantener a la audiencia en la mente todo el tiempo.

Pero por encima de todo, tenía que proteger lo que los chicos querían decir. Mucho de lo que compartieron conmigo tenía que ver con no ser escuchados. Era esencial que yo no permitiera que el contexto político general interfiriera con lo que ellos quisieran expresar.



Chris Thompson y David Carrillo se conocieron brevemente en alguno de los cinco días en los que Chris estuvo en Perú. David había dirigido varias obras en su vida, pero nunca una cuyo autor aún estuviese vivo. Luego de ese primer encuentro, no volvieron a verse las caras hasta la semana del estreno; momento en el cual autor y director observarían el resultado final de una cocreación realizada a más de diez mil kilómetros de distancia.

P: *Chris, regresaste a Lima cinco meses después de entregar tu texto para verlo puesto en escena, ¿hubo muchos cambios con respecto al original?, ¿se cumplieron tus expectativas?*

CT: Fue una locura, una experiencia inolvidable. Aprendí mucho sobre mí mismo como artista en el proceso, cosas buenas y malas. Fue vigorizante. La cultura teatral en Lima es muy distinta.

Por otro lado, estaba la Dirección de Arte, todo aquello que tiene que ver con la imagen de la puesta en escena: el vestuario, la escenografía, las luces, armatostes y destellos que en conjunto le dan la tonalidad específica a la puesta.



Montaje de la obra Trueno. Gran Teatro Nacional.

Dania Granda (**DG**), Directora Artística, y David Carrillo no se conocían en persona. Ella había visto todos los ensayos a través de las grabaciones que Juan José Espinoza, Productor Ejecutivo de la obra y entonces coordinador del

British Council, filmaba y colgaba en una plataforma virtual a la que accedían todos los involucrados.

P: *¿En qué se diferencia el proceso de dirección artística a distancia del presencial? ¿Cómo fue tu experiencia con Trueno?*

DG: Normalmente, sea de manera remota o presencial, el director empieza a trabajar con los actores y yo entro recién en un segundo momento, una vez que tiene más clara su narrativa. Pero con David hubo una química inmediata; es más, hemos hecho un segundo montaje juntos que terminó justo antes de que se declarara la cuarentena por el COVID-19: Cállate Copperfield en el [Teatro Británico](#).

Un director de arte también interviene en el proceso creativo, no todos lo hacen, pero a mí me parece súper importante, porque la obra muta para los actores en el proceso, pero también muta visualmente.

P: *Entiendo cómo puede hacerse el proceso de diseño remotamente, pero un Director de Arte también debe buscar los materiales con los que se confeccionan las prendas, por ejemplo, o hacer pruebas de vestuario, entre otras cosas que parecen exigir su presencia física. ¡Y tú estabas al otro lado del mundo!*

DG: Para poder hacer un trabajo a distancia, es fundamental tener un equipo de soporte cuyo trabajo conozcas bien y que esté ahí para hacer las cosas.

Hay gente que es especialista en hacer mallas y licras, otras en hacer ternos, entonces comisiono según la especialidad de cada costurero, dependiendo del montaje. Si hubiera mandado a hacer el vestuario y la escenografía a alguien que no conozco sí hubiera estado preocupada, pero mi equipo además me iba mandando fotos, me



hacía preguntas para tomar decisiones, etc. El año de *Trueno*, regresé a Lima dos o tres semanas antes del estreno para ver las cosas en físico y cerrar algunos temas con el director. Pero en general, la cosa andaba muy bien cuando llegué.

P: Ahora que muchos países enfrentamos la pandemia con medidas restrictivas como la cuarentena, el cierre de fronteras y la prohibición de grandes aglomeraciones, entre otras, ¿cuáles creen que son los mayores retos y oportunidades para el teatro?

DC: Si hacer teatro ya era incierto, ahora lo es aún más. ¿Cuándo estaremos listos para volver al teatro? Nosotros mañana, pero el público seguramente no. Yo siempre he creído que la actuación y la dirección necesitan de la presencia, de respirar el mismo aire. Pero tal vez descubra que no... o tal vez confirme que sí.

CT: El teatro es congregación, compartir espacio, estar cara a cara. Los tiempos que estamos enfrentando nos permiten explorar y experimentar. Muchas personas están compartiendo su trabajo previo en redes, así que es genial poder ver online obras que te perdiste en su momento, así como poder ver teatro de otras culturas. Pero yo soy bien chapado a la antigua y nada reemplazará ese momento en el que las luces de la sala se apagan y nuestros corazones laten colectivamente, anticipando la magia del teatro en vivo.

DG: Un reto enorme es mantener el trabajo de todas las personas involucradas en el proceso creativo. En nuestro país, avanzamos mucho en roles que antes no existían o los resolvía directamente el director escénico o la producción, como es mi caso: la Dirección de Arte. Este puesto se hizo posible y se fue

consolidando en un sector sólido y rentable, es importante no dejar a nadie fuera y no retroceder todo lo avanzado. Por otra parte, es momento de que nos organicemos como artistas –esto ya está sucediendo– solicitar la creación de políticas culturales y fomentar la formalidad en el sector.



Artistas de la obra Trueno al final de una función en el Gran Teatro Nacional del Perú

Es claro que el teatro se está transformando para seguir presente en nuestras vidas. Los caminos que se están abriendo a través de la exploración de la virtualidad seguro influenciarán la forma en la que concebimos y consumimos teatro de aquí en adelante; y algunos proyectos incorporarán esta digitalización. Por ahora, sólo podemos hacer especulaciones y aprovechar las circunstancias para crecer como artistas y conectarnos con lo humano de nuestro trabajo sin importar en qué parte del mundo nos encontremos.



Otras iniciativas en teatro y danza online

El COVID-19 nos ha puesto a todos en jaque, si bien no todos los países han tomado medidas de aislamiento social obligatorio, el teatro se ha visto profundamente afectado por la distancia que nos obliga a mantener el virus. Aquí algunos de los proyectos más interesantes que están haciendo nuestros colegas en otras partes del mundo:

El programa [Conexiones](#) del British Council estaba trabajando en una cocreación de danza y tecnología digital entre Canadá y el Reino Unido. En el 2019, facilitaron la residencia de artistas con participantes de ambos países. Muchas coreografías fueron grabadas durante este periodo, pero aún había viajes de intercambio planeados para el 2020. Ante las restricciones, el programa ha sido readaptado para funcionar completamente online. Se enfocarán en editar el material existente, así como en crear nuevas piezas de danza para la pantalla. Con este cambio, el programa espera contratar artistas independientes de danza y artes visuales; así como compartir su contenido con una audiencia internacional mayor.

Asimismo, otras instituciones de las artes escénicas del Reino Unido como [HOME](#), han desarrollado un programa llamado [Homemakers](#) que invita a artistas a crear obras en casa para una audiencia que también está en casa, desafiando así la definición de "actuación en vivo".



Las entradas para ["Lost Online"](#), creación del performer de danza Chad Taylor para [Homemakers](#), se venden bajo la modalidad "Paga lo que puedas".

Finalmente, algunas instituciones como [The Stage](#) han puesto a disposición del público obras de teatro europeas para ser vistas online de manera gratuita. Lo mismo ha hecho el [National Theatre](#) del Reino Unido y la compañía [Bristol Old Vic](#). Esta última sube su contenido cada viernes y está disponible durante una semana en su sitio web y canal de YouTube.

La compañía de danza [Sadlers Wells](#) también ha puesto muchas de sus performances online y ofrece algunos talleres virtuales para adultos mayores en su canal de YouTube.



["A Streetcar Named Desire"](#), de Tennessee Williams, estará disponible en el canal de YouTube del National Theatre hasta el 28 de mayo 2020. © National Theatre

